

La utilización de los servicios de atención para la salud mental por mujeres mexicanas. Resultados de dos encuestas Nacionales

Luis R. Solís*
Ma. Elena Medina-Mora*

Summary

In Mexico, the use of mental health services by women has not been thoroughly studied. The existing studies show men use mental health services more often than women. This reported attempts to show some characteristics of the help seeking behavior and the social networks used by both men and women, based on two National Surveys: The National Survey on Addictions (NSA), which was carried out in 1988 in a sample of 12,581 people between 12 and 65 years, through a nationwide household survey, and the National Survey on Mental Health, which was designed as a probabilistic subsample drawn from the NSA in 1,926 households in this country.

Both surveys include a section showing the services used by men and women and their preferences when selecting mental health institutions and social networks.

The results of the NSA showed that the ratio of use reported by women is discretely higher than that of men.

As for requesting medical care to hospitals, or to any other service, due to alcohol abuse, the ratio of use for men was 5 times higher than that of women.

The different preferences of men and women requesting help for drug abuse show that men seem to prefer specialized programs (35.29%), while women prefer community health centers (57.1%).

Men prefer Alcoholics Anonymous (40.01%), and women seem to prefer private medical services (18.54%).

Findings from the NSA showed that both men and women asked friends and relatives for advice when they suffered an emotional problem; remedies and self medication were mentioned as other alternatives.

The causes for not using the services at their disposal were that they believed that someone else could help them (26.44%) men and (32.71%) women.

Possible reasons for using different services, as well as the frequency and the type of services used are discussed.

Comments about the importance of informal social networks and the use of other services are given.

The importance of making studies on the use of services and the potential usefulness of health planning is stressed.

Resumen

En nuestro país se cuenta con pocos estudios acerca de la utilización de servicios por parte de las mujeres con trastor-

nos de salud mental; en ellos se advierte que la proporción hombres-mujeres que solicitan servicios de tratamiento es casi en su mayoría a favor del sexo masculino. Este reporte intenta esclarecer algunos aspectos relacionados con las características de la conducta de búsqueda de ayuda, y con los componentes de las redes sociales de ayuda a las que se acude al presentar un problema emocional, partiendo de los hallazgos de dos encuestas nacionales, en donde se enfatizan las diferencias de género encontradas. La información se obtuvo a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) y la Encuesta Nacional de Salud Mental (ENSM). La primera se llevó a cabo en 1988 en 12,581 personas de entre 12 y 65 años de edad, mediante una encuesta en hogares de la República Mexicana, la segunda se realizó mediante una submuestra probabilística de la ENA, con representatividad nacional, en 1,926 hogares del país.

En ambas encuestas uno de los apartados se refería a la utilización de servicios, indagando aspectos relativos a conducta de búsqueda de ayuda; preferencias institucionales para la utilización y redes sociales.

Los resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones muestran que la proporción de utilización por sexo es de un poco más de una mujer por cada varón.

Con relación a la solicitud de ayuda médica, hospital o instituciones por uso de alcohol, ésta fue mayor en proporción 5:1 a favor de los varones.

Existen diferencias en el tipo de grupos e instituciones a los que uno y otro sexo solicitaron ayuda por el uso de drogas; en el caso de los hombres se mencionaron con mayor frecuencia a los programas especializados (35.29%). En contraste, más de la mitad de mujeres respondientes (57.1%) indicaron haber acudido a la consulta en un dispensario.

Para la asistencia a grupos o instituciones por consumo de alcohol, los hombres refirieron a alcohólicos anónimos (40.01%) y a los servicios de atención médica privada (18.54%) principalmente; las mujeres en cambio reportaron en primer lugar a los servicios médicos privados (27.50%).

Por su parte, los hallazgos de la Encuesta Nacional de Salud Mental señalan que cuando se tuvo un problema mental, tanto hombres como mujeres, prefirieron acudir en primer lugar a un amigo o a un familiar; en segundo a los remedios caseros, y la automedicación en tercero.

En uno y otro sexo, las causas de utilización potencial negativa fueron el pensar que otra persona podría ayudar (26.44%) y (32.71%) respectivamente.

El artículo refiere las posibles causas por las que se reporta una utilización diferencial en la frecuencia y el tipo de servicios en uno y otro sexo, en quienes reportaron el uso de alcohol o drogas. Se discute la importancia de las redes sociales informales y de las alternativas de atención referidas en la encuesta. Finalmente se comenta la importancia de los estudios referentes a la utilización de servicios y su utilidad potencial en el diseño y planificación de la asistencia.

* División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría, Calz. México-Xochimilco 101, Col. San Lorenzo Huiquilco, Tlalpan, 14370. México, D.F.

CUADRO 1
Porcentajes de asistencia a algunos servicios de salud
mental y proporciones por sexo.

Institución	Hombres	Mujeres	Prop. Hom- bre/Mujer
	%	%	
Alcohólicos Anónimos * Bernardino Alvarez **	90.9	9.1	10/1
Hospitales de la S.S.A. ***	57.23	42.76	1.3/1
Neuróticos Anónimos ****	72.0	28.0	2.5/1
	18.75	81.25	1/6.5

* Tomado de Rosovsky y cols.: La Mujer en los Grupos de AA, año 1991.

** Tomado de: La salud de la mujer en México, incluye el periodo enero-junio de 1989, incluye hospitalización y c. externa.

*** De los Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Salud, elaborados por el Centro de Información del IMP, datos para el número de egresos con el diagnóstico de dependencia al etanol 1991.

**** De Condés M C, Caraveo J: Resultados preliminares del estudio de un grupo de NA. Datos para 1991.

Introducción

La persistencia de los estereotipos en los roles masculinos y femeninos en México, tiene efecto en las características del uso de facilidades para la atención de problemas de salud mental por uno y otro sexo (1,2).

En nuestro país se cuenta con pocos estudios en relación al empleo de servicios por parte de las mujeres con trastornos de salud mental. La mayoría de estas investigaciones derivan de instituciones especializadas (cuadro 1); en ella se advierte que la proporción hombres-mujeres que solicitan servicios de tratamiento es casi siempre mayor en los varones (2,3,4,5).

Lo anterior se hace más evidente si se considera que la distribución de la patología mental —exceptuando al alcoholismo y a la farmacodependencia— se presentan con una frecuencia similar en uno y otro sexo (6).

Existe sin embargo escasa información concerniente a los patrones de utilización de los servicios de salud mental por personas del sexo femenino; por ello, en este reporte trataremos de esclarecer algunos aspectos relativos a las características de la conducta de búsqueda de ayuda y a los componentes de las redes sociales de ayuda (personas o instituciones a las que se acude, al presentar un problema emocional), a partir de los hallazgos de dos encuestas nacionales, enfatizando las diferencias de género encontradas.

Material y métodos

La información se obtuvo a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) y la Encuesta Nacional de Salud Mental (ENSM). La pri-

mera se llevó a cabo en 1988 en 12,581 personas de entre 12 y 65 años mediante en una encuesta en hogares de la República Mexicana, la segunda se realizó mediante una submuestra probabilística de la ENA con representatividad nacional en 1926 hogares del país.

En ambas encuestas uno de los apartados se refería a la utilización de servicios, indagando aspectos relativos a conducta de búsqueda de ayuda. Preferencias institucionales para la utilización y redes sociales.

El cuestionario de la ENA se centró en la búsqueda de ayuda médica para la atención de problemas de drogas y alcohol, ya sea en instituciones o a través de grupos, especificando para el caso de drogas 7 categorías y 9 para el caso de alcohol.

El cuestionario de la ENSM por su parte, incluyó preguntas acerca de las redes sociales a las que se recurrió cuando se tuvo un problema de salud mental, contemplando diez opciones de respuesta.

Finalmente una de las preguntas de la ENSM exploró en sentido negativo, la búsqueda potencial de ayuda, es decir las razones por las cuales no se acudiría a un servicio, especificando 14 opciones de respuesta.

Resultados

La Encuesta Nacional de Adicciones encontró, con relación a la conducta de búsqueda de ayuda, que solamente el 4.96% de los varones que dijeron haber usado una droga, al menos una vez en la vida, solicitaron servicios de atención a alguna institución o grupo, siendo el porcentaje para las mujeres en este rubro ligeramente mayor (5.12%); es decir que la proporción de utilización por sexo es de poco más de una mujer por cada hombre.

La solicitud de ayuda a médico, hospital o a las instituciones por uso de alcohol en los varones fue del (3.24%), pero tan sólo de .77% en las mujeres, lo que significa que por cada mujer que solicitó ayuda, existen 5 varones que hacen lo mismo.

Al especificar el grupo o institución al que se recurrió por el uso de drogas, los hombres mencionaron con mayor frecuencia a los programas especializados (35.29%), a los hospitales psiquiátricos (23.53%), y en menor cuantía a otros servicios. En contraste, más de la mitad de las mujeres respondientes 57.1% indicaron haber acudido a la consulta en un dispensario, 28.5% a un hospital general, mientras que las restantes asistieron a un centro de salud general 14.28% (cuadro 2).

Para la asistencia a grupos o instituciones por consumo de alcohol, los hombres refirieron a Alcohólicos Anónimos 40.01% y a los servicios de atención médica privada 18.54% principalmente; las mujeres en cambio reportaron en primer lugar a los servicios médicos privados 27.50%, seguidos por Alcohólicos Anónimos 25.0% (cuadro 3).

Por su parte, los hallazgos de la Encuesta Nacional de Salud Mental señalan la existencia de homogeneidad en la respuesta de ambos sexos con relación a

CUADRO 2
Distribución porcentual por sexo del tipo de institución o grupo al que se acudió por el uso de drogas.

Institución o grupo	Hombres		Mujeres	
	f	%	f	%
Consultorio de dispensario	2	11.76	4	57.15
Centro de Salud General	1	5.88	1	14.28
Centro de Salud Mental	0	0.00	0	0.00
Centro u Hospital General	2	11.77	2	28.57
Hospital Psiquiátrico	4	23.52	0	00.00
Grupo de Atención Médica Privada	2	11.76	0	00.00
Programas especializados	6	35.29	0	00.00
Total	17	100.00	7	100.00

Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones. Dirección General de Epidemiología. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

las redes de apoyo, ya que hombres y mujeres prefieren acudir en primer lugar a un amigo o un familiar, en segundo lugar a los remedios caseros, y a la automedicación en tercero (cuadro 4).

Las causas de utilización potencial negativa fueron para las personas del sexo masculino: el pensar que otra persona podría ayudar (26.44%), porque no sabrían a donde ir (8.40%), y porque no entenderían su problema (7.39%) (cuadro 5).

Las mujeres mientras tanto refirieron como causas potenciales de utilización negativa: el pensar que otra persona podría ayudar (32.71%), pensar que nadie podría ayudar (12.64%), y el tener vergüenza de discutir el problema con cualquiera (11.70%).

Discusión

La solicitud de ayuda por uso de drogas en ambos sexos, no muestran disparidad cuando se analizan a la luz del consumo para toda la vida, por lo que a partir de esta medida de prevalencia, la solicitud de ayuda puede ser aproximadamente igual; sin embar-

CUADRO 3
Distribución Porcentual por Sexo del tipo de institución o Grupo al que se acudió por la forma de tomar bebidas alcohólicas.

Institución o grupo	Hombres		Mujeres	
	f	%	f	%
Consultorio de dispensario	12	5.85	7	17.5
Centro de Salud General	12	5.85	4	10.00
Centro de Salud Mental	7	3.41	2	5.00
Clínica u Hospital General	19	9.26	3	7.50
Hospital Psiquiátrico	2	.97	1	2.50
Grupo de Atención Médica Privada	38	18.54	11	27.50
Alcohólicos Anónimos	82	40.01	10	25.00
Programas especializados	11	5.37	0	0.0
Sacerdote o Curandero	22	10.74	2	5.00
Total	205	100.00	40	100.00

Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones. Dirección General de Epidemiología. Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1990.

CUADRO 4
Redes sociales a las que se recurrieron al tener un problema de Salud Mental

Persona, grupo o institución con la que acude	Sexo			
	Hombres		Mujeres	
	f	%	f	%
Amigo o familiar	492	58.72	581	48.37
Sacerdote o ministro religioso	74	8.84	130	10.82
Encargada de la comunidad	6	0.72	8	0.66
Yerbero, curandera	13	1.56	32	2.66
Remedios caseros o automedicación	115	13.73	186	15.48
Psicólogo, psiquiatra u otro especialista de institución pública	15	1.78	16	1.34
Psicólogo, psiquiatra u otro especialista de la seguridad social	27	3.22	73	6.08
Psicólogo, psiquiatra u otro especialista privado	40	4.77	52	4.33
Médico del centro de salud de la colonia	25	2.98	69	5.75
Dispensario médico	15	1.78	43	3.59
Centro de salud mental o servicio especializado	16	1.90	11	0.92
Total	838	100.00	1201	100.00

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Mental Dirección General de Epidemiología. Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1990

go, conforme la frecuencia y gravedad del consumo aumenta, podría existir un incremento de la demanda de servicios (con mayor cuantía en el sexo masculino), lo cual confirmaría las observaciones existentes respecto a la percepción de gravedad como disparadora de la demanda. Estas consideraciones requieren, sin embargo, de un análisis posterior que escapa a los objetivos de este trabajo. La frecuencia reportada de solicitud de ayuda médica por las mujeres que consumen alcohol, es sólo 5 veces menor que la observada en el sexo masculino, resultado discordante con lo observado antes en la ENA (7), en donde se advierte que en las personas entre 18 a 65 años, solamente una mujer de cada 16 hombres cumplen los criterios de dependencia al etanol; esta aparente discrepancia podría deberse a:

- Que un mayor número de hombres desarrollan dependencia al etanol.
- Que existe una mayor sensibilidad de la mujer para acudir a solicitar ayuda médica ante problemas de alcoholismo, lo que quizá se deba en gran parte, a la intolerancia social hacia la mujer alcohólica.
- Que la percepción de gravedad de la mujer es diferente a la del sexo masculino, percepción matizada por la tolerancia social y los roles de uno y otro género.

Es importante aclarar que la categoría analizada incluyó a todos los sujetos que reportaron uso de alcohol en cualquier momento de su vida; por tanto,

CUADRO 5
Razones seleccionadas por uno y otro sexo por las que no acudirían a recibir ayuda. Resultados Nacionales

Razón argumentada	Sexo	
	Masculino	
	f	%
Pensar que otra persona podría ayudar		26.44
Porque no sabrían a donde ir		8.40
Porque no entenderían su problema		7.39
Otras razones		57.77
Total		100.00
	Femenino	
	f	%
Pensar que otra persona podría ayudar		32.71
Pensar que nadie podría ayudar		12.64
Tener vergüenza de discutir el problema con cualquiera		11.70
Otras razones		42.95
Total		100.00

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Mental. Dirección General de Epidemiología. Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1990.

quienes respondieron a la pregunta referente a la solicitud de ayuda, suponían seguramente la existencia de un problema.

Por su parte, la preferencia de los hombres hacia los hospitales psiquiátricos y programas especializados, podría corresponder: o bien a la percepción de gravedad por el uso de drogas, o a que las campañas publicitarias de los centros especializados se dirigen con más énfasis a los varones.

La preferencia de las mujeres por los servicios de consulta en dispensario por uso de drogas, podría corresponder a un deseo de ser tratadas en un ambiente de mayor familiaridad o de manera más personalizada; usualmente las características de esos lugares permiten una interacción directa entre los pacientes y los prestadores del servicio, quienes por lo general han tenido un contacto previo con las usuarias. Habrá que considerar sin embargo otros factores tales como distancias, tiempos y gastos de transportación, así como los costos de los servicios para la explicación de las preferencias. La asistencia de un cuarto de los varones respondientes a hospitales psiquiátricos, podría asociarse a la percepción de gravedad del uso de drogas.

Los dos puntos anteriores evidencian la necesidad de que las instituciones especializadas dirijan sus programas hacia personas de ambos sexos, hacia la capacitación de los médicos privados y de dispensarios para el diagnóstico y tratamiento de los problemas adictivos en las usuarias femeninas.

A su vez, la utilización más frecuente de los servicios médicos privados por las mujeres y de Alcohólicos Anónimos por parte de los hombres, podrían indicar que la mujer busca servicios más individualizados y confidenciales, mientras que los hombres eligen servicios que les permitan el intercambio, la socialización grupal y la interacción con pares.

A nivel de redes de apoyo es clara la importancia de las relaciones personales informales en la conducta de búsqueda de ayuda para ambos sexos. Otro de los aspectos de importancia lo constituye la automedicación, misma que representa la alternativa mencionada en segundo lugar; de esta manera pareciera que las opciones "profesionales" no son de la elección inicial de los encuestados, lo que tiene importantes implicaciones para el diseño de los programas preventivos y educativos en donde ambos factores debían ser considerados.

Resalta el hecho de que los respondientes de uno y otro sexo recurren preferencialmente a los servicios de yerberas o curanderas, más que a los que de un psicólogo, un psiquiatra u otro especialista de una institución pública, manifestando la trascendencia de las prácticas de la medicina tradicional en nuestro país, así como la probable existencia de prejuicios respecto a la atención de los problemas de salud mental en los sectores menos favorecidos de la población; lo anterior sin embargo debe ser comprobado a la luz de investigaciones complementarias con el fin de determinar las razones de esas preferencias y potenciar la utilización de los servicios públicos de salud mental.

También es de llamar la atención las actitudes que denotan las respuestas referentes a la utilización potencial negativa, en las que la contestación más frecuente se relaciona con una solicitud de ayuda inicial a familiares o amigos, más que a los servicios formales existentes, resaltando la importancia de las redes informales de ayuda, con miras a integrarlas en los servicios existentes.

Finalmente, se requiere ahondar y actualizar los hallazgos de ambas encuestas, con la finalidad de enriquecer los resultados, mismos que indudablemente crearán insumos para la planificación de los servicios de salud mental.

REFERENCIAS

1. PEREZ-LOPEZ C, GONZALEZ U L, ROSOVSKY A, CASANOVA R L: La Mujer en los Grupos de Alcohólicos Anónimos. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*. Reseña de la VIII Reunión de Investigación. pp. 236 México, 1993.
2. LARA A: Citada por Medina-Mora M E En: Women and substance abuse in Mexico. Comprehensive review of literature on substance abuse issues in Mexico, with focus on women. Technical report. WHO, 1992.
3. SECRETARIA DE SALUD: Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Salud, 1991.
4. MAS C C, CARAVEO J: Resultados preliminares del Estudio de un grupo de Neuróticos Anónimos. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*. Reseña de la VIII Reunión de Investigación. México, 1993.
5. SECRETARIA DE SALUD: La Salud de la Mujer en México: Cifras comentadas. México, 1990.
6. Dirección General de Epidemiología, Instituto Mexicano de Psiquiatría. Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones México, Alcohol. pp. 358, 1990.